



Columna



Joaquín Trujillo

Bello por dos

Dos efemérides importantes habrá en este octubre de 2025: los 160 años del fallecimiento de Andrés Bello, que murió en Santiago en 1865, y los 150 del nacimiento de su bisnieta, la gran escultora Rebeca Matte Bello, nacida en Santiago diez años después, en 1875.

Sobre Bello habrá el día miércoles 8 de octubre una im-
perdible jornada en el Salón de Honor de la Universidad de Chile, de la que participarán docentes de siete facultades: Filosofía y Humanidades, De-
recho, Ingeniería, Economía y Negocios, Artes y el Instituto de Estudios Internacionales. Una maratón en la que se lucirán los historiadores Iván Jaksic, Al-
fredo Jocelyn-Holt, Bernardino Bravo, María Angélica Figue-
roa, los astrónomos Mario Hamuy y Luis Campusano, el lin-

La jornada cerrará con una alocución del decano de la Fa-
cultad de Derecho, Pablo Ruiz-
Tagle, que lleva el intrigante tí-
tulo “Sufrimientos de Andrés Bello”.

La semana siguiente, el
miércoles 15 de octubre, la Bi-
blioteca del Congreso Nacional
hará lo propio con otra imper-
dible jornada durante la cual se
presenta un libro conmemora-
tivo. La BCN pondrá el énfasis
en un hecho fundamental que
a veces se olvida: Andrés Bello,
es cierto, fue el autor del Cód-
igo Civil, el rector instalador de
la Universidad de Chile, y ade-
más se desempeñó como Sena-
dor de la República por tres pe-
ríodos consecutivos, mientras,
por supuesto, llevó a cabo su
gran producción literaria e ins-
titucional.

Uno de los aspectos más
impresionantes de este sabio

Uno de los aspectos más impresionantes de
este sabio venezolano es que llegó a Chile al filo
de los 50 años y recién entonces, entre 1829 y
1865, desarrolló el grueso del legado que la
República de Chile a veces, digámoslo, celebra.

güista y el expresidente de la
Academia Chilena de la Len-
gua, Alfredo Matus, el econo-
mista Óscar Landerretche, el
célebre traductor de Kavafis,
Miguel Castillo Didier, como
también Grinor Rojo, ensayista
y latinoamericanista de renom-
bre internacional, entre otros
presididos por la Rectora Rosa
Devés Alessandri. Como si esto
fuera poco, la soprano Patricia
Cifuentes y la pianista Leono-
ra Letelier interpretarán arias
de Bellini y Donizetti, porque,
además de jurista, gramático,
historiador, filósofo, divulga-
dor científico, Bello fue un co-
nocedor y difusor de la ópera
de su tiempo, según los traba-
jos de Luis Merino o Nelson
Cartagena, lingüista y profesor
de la Universidad de Friburgo,
nacido en La Vega, como le
gustaba contar, y egresado del
Instituto Nacional y la Univer-
sidad de Chile.

venezolano es que llegó a Chile
al filo de los 50 años y recién
entonces, entre 1829 y 1865, de-
sarrolló el grueso del legado
que la República de Chile a ve-
ces, digámoslo, celebra.

Es digno de nota el hecho
de que tanto la Universidad de
Chile como la Biblioteca del
Congreso Nacional harán ver la
amplia variedad de quehaceres
que ocuparon a Bello. Porque
no solamente fue un jurista y
gramático. Antes que nada, Be-
llo fue un poeta, el más impor-
tante de la primera mitad del si-
glo XIX en Hispanoamérica. Un
poeta que puso sus ojos en las
estrellas e intuyó en la descri-
pción metafórica grandes descu-
brimientos posteriores, según
el astrónomo Mario Hamuy.

Así que si usted es de pro-
vincia, tómese un bus, una
avión, un tren, barco o lancha
y véngase el miércoles 8 o 15 a
Santiago. ¡Lo esperamos!

Investigador Centro de Estudios Públicos (CEP)